

Nota de Prensa

Gobierno brasileño estudia libre acceso a servicios públicos digitales



La discusión está en el ámbito del Ministerio de Comunicaciones para que la tecnología sea efectivamente una herramienta que mejore la vida de las personas, contribuyendo a reducir las desigualdades y aumentando la eficiencia de los servicios públicos.

Río de Janeiro, 24 julio 2024 - El gobierno brasileño estudia la posibilidad de ofrecer acceso gratuito a servicios públicos digitales. La declaración fue hecha por la ministra de Gestión e Innovación en Servicios Públicos, Esther Dweck, durante el panel “Transformación del Estado en el siglo XXI”, en la tarde de este miércoles (24), en la sede del BNDES, en el marco del Programación de estados de futuro.

La tecnología debe verse como una herramienta que mejora la vida de las personas, ayudando a reducir las desigualdades y aumentando la eficiencia de los servicios públicos. Una de las dificultades es la baja calidad de la conexión, a pesar de que el 84% de la población del país está conectada a internet, según la encuesta anual TIC Hogares 2023.

“La red es muy precaria, con un paquete de datos bajo. Y la gente básicamente accede a WhatsApp, que es gratis. Entonces, ¿cómo revertimos esto? Tuvimos una gran discusión con el Ministerio de Comunicaciones. ¿Por qué no se puede acceder también a los servicios públicos sin consumir la red? “, pregunta Dweck. Para ella, “la gente debería ver la transformación digital como algo que realmente les hará la vida más fácil y que ya no les supondrá una dificultad para acceder a servicios públicos tan esenciales”

La alfabetización digital también puede ser una barrera. En la experiencia del **gobierno de Barbados**, además de crear aplicaciones útiles para la población, existe un programa de embajadores que ayuda a las personas mayores a adaptarse a las nuevas tecnologías, llevando estos conocimientos a sus hogares. Además, está desarrollando uno de los pocos centros de almacenamiento de datos sostenibles del mundo. **“Queremos utilizar esta tecnología para crear productos y servicios que sirvan al bien común. Porque creo que debemos ser capaces de pivotar esta dinámica en la que cada nuevo proceso de industrialización deja atrás al Sur Global”**, analiza Marsha Caddle, ministra de Industria, Ciencia y Tecnología de ese país.

Geraldine Fraser-Moleketi, presidenta de la Fundación Thabo Mbeki, también planteó la preocupación de que nadie se quede atrás. Recordó que la pandemia de Covid-19 demostró que es posible adoptar tecnologías rápidamente, pero también reveló la exclusión de millones de personas. Es esencial evitar que la innovación tecnológica amplíe las desigualdades existentes. **“En lugar de concentrar los beneficios sólo en los más poderosos, debemos garantizar un acceso equitativo a los servicios y oportunidades. Así, la tecnología realmente puede promover la inclusión social y la justicia en el desarrollo”**, comenta.

En opinión de José Luis Escrivá, Ministro de Transformación Digital y Función Pública de España, **“la introducción de nuevas tecnologías pondrá en riesgo la desigualdad y la desinclusión. Para evitar estos efectos negativos, es necesario tener un fuerte sentido de igualdad y también ser muy proactivo”**. En España, el enfoque de la transformación digital pasa por cuatro estrategias principales. En primer lugar, la difusión de la tecnología, asegurando que llegue a todos los ámbitos, incluidos aquellos que tienen más dificultades para absorberla. En segundo lugar, la aceptación pública, construyendo consensos con la sociedad civil para legitimar el uso de nuevas tecnologías. En tercer lugar, la inversión en capital humano, con políticas públicas que permitan a la población comprender y utilizar estas innovaciones. Finalmente, la integración tecnológica en la administración pública debería facilitar el trabajo de los funcionarios y mejorar la prestación de los servicios públicos, sin sustituirlos.



Para Conrado Ramos, secretario general del Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo (CLAD), en lugar de centrarse en problemas específicos y obsoletos, debemos invertir en ecosistemas de innovación que faciliten la inclusión digital y la ampliación de los derechos sociales. “Es crucial que la tecnología no sólo resuelva problemas superficiales, sino que también contribuya a cambios profundos en las condiciones de vida, alineando las expectativas de la población con los avances tecnológicos y la inclusión social”, concluye.

Estados del Futuro está promovido por los Ministerios de Gestión e Innovación de los Servicios Públicos (MGI), Asuntos Exteriores (MRE), Desarrollo, Industria, Comercio y Servicios (MDIC), el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Está organizado por Maranta y la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura de Brasil (OEI). Estados del Futuro cuenta con el apoyo de Open Society Foundations y República.org.

